

**Mensaje Extraordinario para el viernes, 11 de abril de 2014,
recibido en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay****Transmitido por el Castísimo Siervo de Dios, San José a la vidente hermana Lucía**

Mis amados compañeros:

Si en verdad aspiran, con el corazón y con el alma a vivir en este tiempo lo que Dios planificó para la humanidad, heme aquí para instruirlos.

Mi verbo se hace escuchar en todos los rincones del mundo, buscando, por un pedido especial de Dios, a los que están decididos a dar los pasos en la consciencia y cruzar finalmente el umbral entre el viejo y el nuevo hombre.

Se necesita valentía y también mucho coraje para dar los pasos que toda la humanidad necesitaría dar en este tiempo. Desde los Cielos, el Señor Altísimo contempla a las almas y a las consciencias que están sedientas del agua de una nueva vida y que no pueden esperar más para dar los pasos definitivos en su transformación.

Por eso, como Padre fiel e instructor de almas, hice una oferta a Nuestro Señor, oferta que la humanidad jamás recibió a lo largo de su existencia y que demuestra al mundo la urgencia de los tiempos en que vive.

A través de Mi humilde Consciencia, el Señor enviará impulsos divinos directos a Sus criaturas, para que puedan cambiar los patrones de vida y de conducta que les impiden vivir en la Tierra los planes de Dios.

Por eso les digo, compañeros de Mi Corazón, que durante un período que será determinado por la respuesta de vuestros corazones, estaré acompañando más de cerca y, en forma directa, los instruiré en este camino de transformación de todos los aspectos del ser.

El Señor permitió que Mi instrucción llegase, en los primeros seis meses, a los misioneros, residentes y familias residentes en las Comunidades-Luz, curando así el corazón del corazón. Mis primeros discípulos colocaron, de forma simple, las inquietudes de su consagración y de su vida, todo aquello que no comprenden y que necesitan de ayuda para vivir y practicar en su día a día.

Les pido que Me escriban con amor, aquellos que realmente aspiran a dar los pasos en su transformación, aquellos que están determinados y realmente deseosos de vivir la instrucción que les fue entregada a lo largo de los últimos años. Mi respuesta paternal llegará a todos, para que toda la humanidad se sienta contemplada por Mi humilde instrucción.



Mis queridos, los tiempos actuales exigen transformaciones verdaderas y urgentes y el Universo les entrega todas las llaves necesarias para que abran las puertas de un nuevo tiempo y para que sean capaces de soportar las corrientes transformadoras que este tiempo trae al mundo.

No teman. Como Padre e Instructor, estaré siempre a su lado, mas no se detengan y caminen con pasos firmes.

Yo los guío y los amo.

Vuestro Fiel Compañero, San José